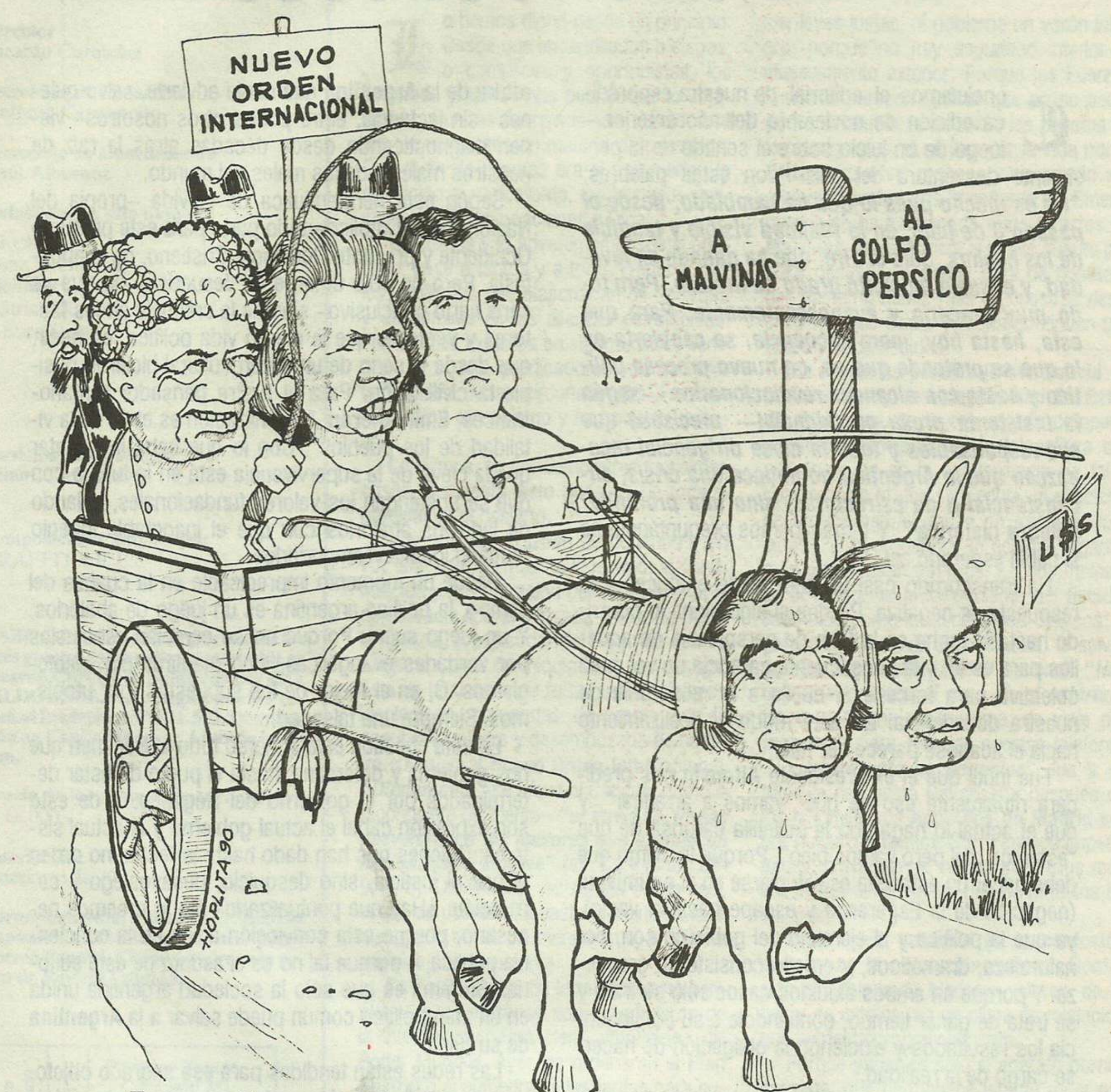
OCTUBRE 1990

Cabildo

EL NUEVO SOMETIMIENTO



"Colgados del Tren de la Historia"

2ª Epoca - Año XIV - Nº 130

A 18.000.-

Editorial

¿Hacia el acabóse?

Concluíamos el editorial de nuestra esporádica edición de noviembre del año anterior –luego de un juicio sobre el sentido de la persistente desventura del país– con estas palabras: ***"No es mucho pues lo que ha cambiado, desde el pasado 8 de julio, en la realidad visible y tangible de los hechos. Sólo el aire, que ha ganado en levedad, y el suelo en cierto grado de firmeza. Pero todo muy precaria y evanescentemente. Para que esta, hasta hoy, mera secuencia, se convierta en lo que se pretende que es, un nuevo proceso político y hasta con alcances revolucionarios —según la insistente prosa presidencial— precísase que sus responsables y toda la clase dirigencial reconozcan que la Argentina no padece una crisis, circunstancial o de estructuras, sino una profunda*** **quiebra histórica*"***. Y terminábamos preguntándonos si cabía esperarlo así.

Ha transcurrido casi un año desde entonces y la respuesta es negativa. Porque si algo signa lo ocurrido hasta la fecha es la falta de perspicacia de aquéllos para verlo, y la consecuente carencia de voluntad colectiva para torcerle el cuello a la monotonía de nuestra decadencia. De este modo el deslizamiento hacia el acabóse parece ser fatal.

Fue inútil que el ex presidente **Alfonsín** nos predicara ritualmente eso de que "vamos a arrancar", y que el actual lo haga con la muletilla cargosa de que "estamos mal pero vamos bien". Porque lo último que debe hacer un estadista es refugiarse en el **optimismo** (negación de la Esperanza y escape hacia el vacío), ya que la política y el ejercicio del gobierno son, por naturaleza, dramáticos, y en ello consiste su grandeza. Y porque en ambos aludidos casos sólo se trató y se trata de ganar tiempo, confiándole a su contingencia los resultados y eludiendo la obligación de hacerse cargo de la realidad.

Y aquí volvemos a nuestro raciocinio inicial y reiterativo. Esta realidad es aquella **quiebra histórica**, esa rotura de la **Argentina** que nadie advierte, salvo quienes –sin jactancia, entre pocos otros nosotros– vienen diagnosticando desde décadas atrás la raíz de nuestros males y de los males del mundo.

Según esta hermenéutica de la vida –propia del Nacionalismo Católico– todo parte para este presunto Occidente y presunto Occidente Cristiano, de la apostasía. Pero no sólo de la fe de Jesucristo –lo que ya sería harto conclusivo– sino de la creencia en los factores y vectores que le dieron vida política, es decir, que desde el seno de un orden cultural hicieron posible la civilización. Para el ilustre pensador rumano-francés, **Emile Ciorán**, "la civilización es el fin de la vitalidad de los pueblos". Con lo que cabe interpretar que la clave de la supervivencia está en la fuerza con que se sostengan los valores fundacionales, dejando de lado los abalorios con que el inagotable ingenio humano intenta reemplazarlos.

Desde un momento imprecisable en la cuantía del tiempo, la política argentina es un juego de abalorios. Y un juego sucio. Porque no se cambian espejuelos por verdades evangélicas, sino mentiras por ideologismos. O, en el mejor de los supuestos, por utopismos. Siempre una falsedad.

En esta cuestión está inmerso todo el Régimen que nos gobierna y determina, hasta el punto de estar determinados por el gobierno del Régimen. Y de esto son expresión cabal el actual gobierno y el actual sistema. Quienes nos han dado hasta la fecha, no orden ni paz ni justicia, sino desquicio, desasosiego y corrupción. ¿Hay que puntualizarlo? No lo creemos necesario, porque esta convicción anida en la conciencia pública, y porque tal no es el asunto de este editorial. Su tema es que sólo la sociedad argentina unida en un afán político común puede salvar a la **Argentina** de su ruina.

Las redes están tendidas para ese sagrado objeto. Y para contribuir a alcanzarlo reaparecen estas páginas.

RICARDO CURUTCHET

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XIV Nº 130 Buenos Aires
Octubre 1990
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Hoplita
Juan E. Olmedo
Benito Peralta
Patricio Randle
Alvaro Riva

Servicios fotográficos:
Télam, DyN y NA

Composición e Impresión:
GRAFFIT S.R.L.

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino.

Precio de los ejemplares atrasados:
A 18.000.-

Suscripción:
Exterior: u$s 70

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



Hablemos Claro

por ANTONIO CAPONNETTO

Lo hemos dicho desde un principio. Desde que encandilados o ciegos, o cómplices y oportunistas, los próximos y ajenos nos pedían que lo votáramos. Que no fuéramos tan cerrados ni tan intransigentes en materia de principios. Que al fin de cuentas era el mal menor, la oposición al radicalismo, los vestigios revisionistas, las invocaciones a Dios...

Lo dijimos y lo advertimos desde el principio, pese a tantos y a todo. Frente a civiles y militares que blasonaban de habilidad y de dominio de las alianzas estratégicas. Frente a los expertos en signos de los tiempos y a los predicadores de la irreversibilidad de las circunstancias. Frente a los peritos en realismo y en opciones prácticas.

Lo dijimos, en fin, como otras tantísimas cosas, pero está visto que nos ha tocado predicar en el desierto.

Hoy, ya casi lo dicen de consuno y en voz alta: esto es más de lo mismo, la continuación y la superación del alfonsinismo, la democracia liberal pensada y llevada hasta la náusea, el esplendor del Régimen con su carga culposa de iniquidades sin castigo. Esta es la síntesis de todas las negaciones ideológicas, coronadas de pronto con la aceptación alegre y desembozada de nuestra sumisión al **Nuevo Orden Internacional**. ***"Obviamente*** –se ufana el Canciller como si reconociera un mérito– ***"el envío de tropas desvaloriza a los sectores que exaltan un nacionalismo vigente"*** (cfr. **La Nación**, 23-9, p. 5). Obviamente, acotamos desde aquí, el que se desvaloriza hasta la extinción es el menguado honor del menemismo, a quien el que eso dice representa.

La Patria sigue sin tener gobierno propio. Sus mandatarios son mandaderos de la Internacional Financiera, empleados del Poder Mundial. Ayer les ordenaron el **Plan Austral** o el aumento de las tarifas para cubrir la deuda externa. Hoy les piden mercenarios para pelear por ellos en **Irak**. Mañana le concederán la gracia de izar sus banderas y de vitorear a sus ídolos, porque la violación más repugnante ha llegado: aquella en que la víctima consiente creyendo que entonces la convertirán en favorita.

La Patria ha perdido completamente el ejercicio real de la soberanía. Porque ni hay leyes justas, ni gobierna un varón íntegro; porque no hay seguridad interior ni afianzamiento exterior. Porque las Fuerzas Armadas parecen ignorar que no se pelea por la Sinarquía, ni se cubre los puestos de los huelguistas, ni se jura dar la vida por la **ONU**. Porque sin moneda y sin salario vamos errabundos tras lo señores del Dinero; porque se ha traicionado a los muertos de **Malvinas**, entregándole al inglés cuanto pedía y deseaba: desde el cese de hostilidades hasta no hablar más de nuestros derechos. Porque Cristo y María continúan befados y escarnecidos.

La Patria ha perdido la conciencia de la necesidad y de la legitimidad del Estado. A ello apunta la orquestada campaña privatista manejada por la telepolítica oficial. Pues no es la conveniencia de tal o cual negocio lo que se discute, ni el acierto de reducir estructuras o de trasladar funciones, ni la prudencia de achicar organismos o traspasar servicios. Lo que molesta en el fondo, es la idea misma del Estado, entendido como lo atendían los clásicos: la garantía jurídica del Bien Común, la salvaguardia ética de la unidad nacional. ***"Hay que vender bien al país en el exterior"*** fue la consigna mariajuliana, de viaje por **Inglaterra** para rematar nuestra telefonía. ***"Lo importante es negociar"***, fue a su turno la respuesta Cavallística después de los ignominiosos **Acuerdos de Madrid** sobre nuestro **Atlántico Sur**. Fenicios impenitentes, la Nación no cuenta para ellos más allá de las dimensiones de una máquina de calcular.

Y la Patria continúa en la confusión moral y en la revolución cultural. Confusión endiablada de bienes y valores, de fines y de medios, en un clima de relajación que aumenta progresivamente.

Porque ya no es sólo el aparato pornomarxista, que permanece intacto, ni la penetración gramsciana de las instituciones. Ya no es sólo el desmantelamiento de la Universidad, ni la política educativa negada a la restauración de la sabiduría, ni la grotesca obscenidad de los "medios", ni el permisivismo en las costumbres y el indiferentismo frente al Orden Natural. Es la clase política en pleno lanzada a la prostitución. De sus palabras y de sus gestos, de sus

Gratitud

Gracias al aporte desinteresado de un puñado de amigos, **Cabildo** vuelve a estar en la calle, aunque lamentablemente no sabemos si podrá ser de un modo definitivo.

Amigos de Buenos Aires y de las provincias de la Patria. Amigos de distinta condición: desde el fraile generoso que nos daba parte de su limosna, hasta el camarada que se deshacía de una porción de su sueldo; desde el que estaba en una posición desahogada hasta el que juntaba entre varios en alguna improvisada alcancía.

A todos ellos –imposibles dar los nombres completos– llegue nuestra gratitud y nuestro reconocimiento.

Cabildo tiene miles de lectores amigos. Si cada uno enviara una sola vez su aporte –consistente en el precio de un ejemplar– tendríamos asegurada la salida. Tome hoy mismo la decisión de ayudarnos.

hábitos y de sus obras, de su necesario decoro y de la obligada decencia. Sus actos propiamente políticos no hay que seguirlos a través del foro, del parlamento o de los poderes de estado, sino a través del submundo de la farándula y de los conventillos actorales e histriónicos.

Se equivoca fiero **Cavallo** cuando supone que abandonamos el tercer mundo y nos reinsertamos en Occidente. En primer lugar, porque lo que él llama occidente es su caricatura y su parodia; en segundo lugar, porque las mismas fuerzas que lo vaciaron y traicionaron –y tras las cuales se encolumna ahora– inventaron la falacia tercermundista para consumo de memos. Pero sobretodo, porque en las condiciones antes descriptas, el único mundo al que ingresamos es al que tiene a Mandinga por Príncipe. El mundo inicuo del imperialismo ateo, anónimo y apátrida.

Ante este cuadro de situación estamos **nosotros**: empecinados y reiterativos. **Nosotros**: pobres de medios, ricos de esperanza. Nosotros: **católicos y nacionalistas.**

Estamos para impugnar sin temores la totalidad y la globalidad de este sistema funesto. Para seguir demostrando que no hay solución democrática, cualquiera sea el signo o la variante que adopte; para desenmascarar las falsas alternativas, ya la de los cultores de la perestroika local o la de los discípulos nativos de **Sorman** o **Von Mises**, ya la del populismo falsario o la de la partidocracia canalla.

Estamos para inculcar que existe una política realista del arraigo, la que conoció esta tierra entrañable en tiempos de la **Confederación Argentina**. Para creer que es posible la reconquista, aunque andemos "como nuestros paisanos los indios". Para llamar a los enemigos por sus nombres, tengan mandiles o talmudes. Para atreverse a no callar y pedir la gracia de testimoniar la Verdad.

Estamos para confiar en los Santos y en los Héroes. Con la misma fuerza con la que desdeñamos a las contrafiguras dominantes. Para reivindicar y continuar el espíritu de nuestras guerras justas. Para ser fieles a la memoria de nuestros maestros y conservamos leales a sus enseñanzas. **Para trabajar y servir**.

Y estamos también para que nadie se confunda: el nacionalismo no es un partido, ni una ideología, ni una praxis. Ni lo representan aquellos que tergirversan o callan la recta doctrina, en nombre de la unidad multisectorial, de las componendas de ocasión y de las mixturas extrañas. No lo representan los que son incapaces de cortar la oreja de Malcos, ni los que disimulan su condición ante la sirvienta de Caifás, ni los que no se arrepienten públicamente –como San Pedro– de estas debilidades y las compensan cargando la Cruz silenciosamente.

Estamos para imprecar a Dios por la Grande Argentina.;

Quienes vean que estas y otras razones son suficientes, que nos presten el apoyo de su palabra y de sus hechos. Sin preguntarnos cuándo seremos poder, ni cuándo presentaremos candidatura. Sin desanimarse ni quejarse, sin soñar quimeras, ni planear utopías. Sin la terrible tentación de la desesperanza ni el insoportable desorden de la soberbia.

Y si alguien cree que esto ya no tiene arreglo, que piense en aquel gaucho solitario que nos pinta Lugones en su capítulo ***Al Rastro*** de ***La Guerra Gaucha.***

Bajaba del Carnaval el hombre. Suelta las riendas, canción en los labios. Y al ver un poderoso destacamento enemigo, se les atrevió solito y en cueros, porque "le dentraron unas ganas irrefrenables de pelear". Agonizante y exhausto por la despareja lucha, vio acercarse al Coronel realista, que no terminaba de sobreponerse de los daños causados por el sorpresivo ataque individual. ***"¿Qué sabe Usted de la Patria?"***, le pregunta. El gaucho alza su brazo como única respuesta. Despacio lo alza, sobre la línea del horizonte. Abajo de él todo es pampa, río, montaña, trinchera. Arriba todo es cielo y estrella, Cruz del Sur.

Por esa línea del horizonte seguimos estando. Solos y en cueros, pero con unas ganas irrefrenables de librar el Buen Combate.



NOTA DE FAJA

El Nuevo Sometimiento

El gobierno de **Carlos Menem** ha decidido el envío de tropas al **Golfo Pérsico**. Nadie ignora que se trata de una guerra lejana e incomprensible y en la que no se juega ningún interés –ni próximo ni remoto, ni directo ni indirecto, ni potencial ni actual de la **Argentina**. La ingenua y simplista política exterior diagramada para la ocasión por estos improvisados estadistas de mentalidad aldeana es tan tosca que roza lo inmoral. Se basa en especulaciones pueriles que tratan de ser legitimadas por consideraciones ético-jurídicas al uso, para lo cual el país y sus fuerzas armada son obligados a convertirse en sacerdotes de un nuevo código (las decisiones de la **ONU**) y en profetas de una nueva moral (la derivada de los secretos acuerdos de **Malta** y posiblemente de **Helsinki**). **Menem** y **Cavallo** han devenido gozosa y lastimosamente en funcionarios de un **Nuevo Orden Internacional (NOI)**, abstracto y desconocido pero imperativo. Que no admitirá transgresores ni transgresiones para lo cual el poder que lo custodia, lo impone, lo sostiene y lo garantiza podrá actuar con la máxima severidad (aún a riesgo de que ésta pueda ser confundida con ferocidad). También el **NOI** y sus administradores disponen de un amplio margen de discricionalidad para determinar por sí y sin apelación, qué acto constituye agresión y cuál debe ser reputado como justa vindicta aunque el hombre a el común no alcance a advertir cuál pueda ser el elemento que haga justa la brutal ocupación de **Panamá** por tropas norteamericanas (con genocidio incluido) en tanto invalide la reconquista de las **Malvinas** por el país despojado; o qué razón inmanente hace del continuado avasalla-

miento de los **Países Bálticos** un hecho no punible y conforme al nuevo orden en tanto la toma de **Kuwait** por **Irak** autorice una movilización planetaria al que hay que incorporarse so pena de perder "el tren de la historia", según la obscena hermenéutica presidencial.

Pero es que han venido ocurriendo sucesos en los últimos tiempos en el mundo. Ha habido desplazamientos de poder, compensación de intereses, intercambio de espacios de influencia, olvido de creencias, agonía de ideologías y aparición de nuevos mitos y de nuevas síntesis. No se puede especular, por cierto, con que **Cavallo** ni **Menem** hayan advertido este proceso, de por sí tumultuoso, oscuro y clandestino. Ellos –al igual que la "clase dirigente" y los analistas que la ilustran– sólo y apenas ven lo evidente, la superficie, asfixiados todos en una mezcla de praxis lasciva y de ideologismo anacrónico y escapista. La realidad, como siempre, les pasa por al lado.

Al canciller **Cavallo** –economista tramoyero metido a módico **Bismarck**– habrá que agradecerle el infantil reconocimiento de su deslumbramiento, tal cual lo confiesa con fervor de catecúmeno recién llegado en **La Nación** del domingo 23 de septiembre. En el análisis del canciller la disolución del bipolarismo **Este-Oeste** permitirá a todos los países de la tierra "tomar partido". ¿Tomar partido con quién o contra quién? En su lenguaje balbuceante de improvisado sin duda ha quiero decir **optar** fuera de ese sistema de hierro que era el factor neurálgico y más sensible de la **Guerra Fría**. Pero no nos ilusionemos: no es esto en lo que piensa el ministro cordobés. "Tomar partido" es, por lo que agrega a continuación, abandonar todos los recursos, tácticas y artefactos de cualquier índole –política, militar, económica, tecnológica– conducentes a afianzar un cierto marco de soberanía y de autodeterminación. Así lo explica, no sin simpática sinceridad: ***"los gobiernos cometieron errores en varios temas y a partir de 1982 gravísimos errores que empujaron a las* Fuerzas Armadas *a un submundo en materia de seguridad internacional... El ejemplo más notorio es el llamado* ‹Proyecto Cóndor› *que nos interrelacionó de manera indirecta... con* Irak. *Ahora este conflicto es la clave para emerger de ese submundo..."*** No es necesario remarcar la falacia que se encierra en estas palabras que deberán quedar marcadas a fuego en la memoria colectiva de los argentinos toda vez que procuran justificar el abandono de un programa para la soberanía concreta de la Nación, como era el **"Cóndor"**, entregado en el paquete secreto con que este gobierno completó en 1990 la rendición de junio de 1982.


Cavallo: Hace honor a su apellido.

De cualquier manera, las palabras del doctor **Cavallo** –artífice que fue de nuestra deuda externa– sirven no sólo para aquilatar sus disvalores morales e intelectuales sino para comprender la cosmovisión de esta etapa de la historia universal en que ellos timonean a la **Argentina** sin conocer el barco, ni el rumbo, ni los peligros que acechan.

Y los peligros son muchos como que son los propios de una época de crisis y de cambio. Lo menos que se debe conocer, entonces, es la tendencia de tales cambios.

Curiosamente, el debilitamiento de la **Unión Soviética** como potencia de nivel mundial (ya que perdió la **Guerra Fría**) provocó una suerte de dispersión del poder militar y, de modo consiguiente, del político. El hecho es que fueron haciendo su aparición de una forma competitiva e inorgánica varios polos económicos: **Japón**, en primer lugar y **Europa Occidental** (unificada para 1992) y más atrás los satélites prósperos (los **"NIC'S"**). Esto, evidentemente, significa la constitución de una nueva relación de fuerzas que, sin embargo, esconde una realidad más primaria que es la incorporación y consolidación de operadores y energías supranacionales que imponen una coercitiva distribución de trabajo con asignación de tecnologías. De aquí el inédito fenómeno registrado en estos momentos consistente en la formación de espacios fuertemente integrados en los que amenaza sucumbir el estado-nación. Esto explica la potencia con que se impone –bajo la más o menos inocente apariencia de una ideología neoliberal– la moda económica del presente: achicamiento del **Estado**, privatización de las empresas públicas, dura concentración del manejo del crédito (lo que hace ilusoria cualquier política espontánea de inversión), apertura de las economías nacionales o regionales. En definitiva, una inevitable trasnacionalización del poder de decisión, una declinación de la soberanía (en los hechos y luego en los principios, vía la desorbitación de la prédica integracionista) y, finalmente, la abdicación lisa y llana de la **Nación** como forma suprema de organización social, económica y política.

La filosofía hoy de moda (una moda compulsiva que nadie o pocos se atreven a cuestionar) es la del bienestar como aspiración última legitimante de toda y cualquier política. A partir de esta concepción –que se presenta como evidente y, por lo tanto, como indiscutida– el **Estado** es marginado como agente económico porque no se lo admite ya como ordenador del bien común puesto que se ha producido la ruptura de la economía con la política, de manera tal que ambas correrán paralelas sin que les sea lícito encontrarse. Se fomentará el mito del "buen empresario" o del "buen inversor", similar al buen salvaje y en él recaerá –así como el marxismo antes lo hacía con el proletariado– la misión histórica de redimir al hombre por la economía. Oponerse a esy a la historia.

Este neocapitalismo está estructurando –como hijo postrero pero legítimo que es del utilitarismo– las líneas maestras del nuevo orden internacional al que, de un modo confeso, ingresamos mediante la destrucción del **Estado**, la pérdida de nuestro capitalismo y la intervención en una guerra que no nos concierne como **Nación**•

Alvaro Riva

Testimonio

Desde hace unos pocos meses, en la ciudad de **Las Heras** –provincia de Buenos Aires– dos camaradas y amigos, **Alejandro** y **Horacio**, conducen un programa radial en **F.M. San Gabriel**, emisora local, los días miércoles de 20 a 21 hs.

Le han puesto de nombre **Testimonio**, y en verdad lo es. Pues cada hora, cada audición, cada palabra es una apuesta directa por la causa de Dios y de la Patria. Con estilo llano y aún humorístico. Pero con fundamentos sólidos.

Desde aquí nuestra felicitación y nuestro apoyo. Y como dice **La Artillera**, que les sirve de cortina musical, nuestra renovada decisión de "echar rodilla en tierra" para ir a la guerra con valor.

El Azul de la Bandera de la ONU

por RICARDO ALBERTO PAZ

La **Resolución 661** (1990) del 6 de agosto pasado, adoptada por el **Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas**, tras de prohibir toda importación proveniente de **Irak** o **Kuwait**, ***"decide que todos los* Estados *impedirán: ...la venta o suministro por sus nacionales, o desde sus territorios, o mediante la utilización de buques con sus pabellones de cualesquiera productos o bienes, incluídas las armas y cualquier otro tipo de equipo militar, originarios o no de sus territorios,* pero excluídos los suministros destinados estrictamente a fines médicos, y, en circunstancias humanitarias, los alimentos *a cualquier persona o entidad en el* Irak *o* Kuwait...".**

Consecuentemente la **Argentina** puede y debe, sin apartarse un ápice de la resolución citada, reservarse el derecho de reanudar sus entregas de trigo a **Irak** y **Kuwait**, desde el momento en que se den las "circunstancias humanitarias" a que ésta alude, vale decir cuando comience el hambre en la población civil de los dos países.

Por otra parte el uso de la fuerza para hacer efectivas las sanciones económicas no está prescripto por el **Consejo de Seguridad**, sino meramente autorizado; no es obligatorio sino facultativo, y ello con la debida moderación.

El bloqueo de **Irak** es una decisión unilateral de los **Estados Unidos** y de las naciones que lo acompañan, pero no está ordenado por las **Naciones Unidas**. Es también un acto de guerra, sin declaración previa del estado de guerra, en violación de las normas vigentes del derecho internacional. Los **Estados Unidos** y las naciones que colaboran en el bloqueo con sus fuerzas armadas han intervenido en un conflicto entre dos países, con las cuales no se hallaban siquiera ligados por pactos de defensa mutua. Hoy por hoy y en tanto las **Naciones Unidas** no convaliden ese acto de guerra –lo que no parece probable a estar a las reticencias en ese sentido de la **Unión Soviética**– el bloqueo es, y seguirá siendo, contrario a la ley internacional.

El gobierno nacional al sumar nuestras fuerzas armadas a las bloqueadoras incurren en el mismo delito internacional: el de emprender acciones de guerra contra una nación que no ha agredido a la nuestra. Todo esto dicho para despejar la falacia de que la decisión del **Poder Ejecutivo** se ajusta u obedece a decisiones de las **Naciones Unidas**, o a razones de humanidad.



Menem: Falaces razones.

No son éstas ciertamente las de tratar de rendir a un pueblo por el hambre, y, sin embargo, nuestras fuerzas armadas van a colaborar en la ejecución de este plan, y el gobierno ha comenzado a hacerlo al cortar todo suministro de víveres a **Irak**.

No habiendo tampoco en juego ningún interés argentino, y sí muchos, en general inconfesables, de las potencias bloqueadoras, hay que preguntarse qué contraprestaciones han ofrecido éstas por los auxilios que han de brindar los efectivos destacados al **Golfo Pérsico.** Según el **Presidente Menem** y el embajador **Todman**, ninguna. Si, pues, fuere cierto que el costo de la operación encomendada á nuestras armadas va a ser pagado por un fondo de ciertos países árabes, hay que convenir en que, efectivamente, y en principio, es gratis, pero también gratuita.

Y es esta gratuidad la que demuestra, paradojalmente, la indignidad de toda la operación. Porque, en efecto, si tuviera alguna contrapartida, ofrecida por el gobierno yanqui, podría ser, si se quiere, atacada de maquiavélica o de cínica, pero al fin de cuentas se hallaría explicada por la prosecución de un interés nacional, bien o mal entendido.

En cambio, el hecho de que para el país nada se obtenga, y de que se arriesguen hombres, buques y aviones de guerra, apartándolos de su función inmediata y urgente de custodiar el **Mar Argentino**, invadido por el inglés y otros pescadores en aguas turbias, revela que el pago es de otra naturaleza y destinado a los intereses partidarios o personales de los actuales gobernantes.

Ello naturalmente descartando por candorosa o repulsivamente hipócrita la justificación del canciller argentino, conforme a la cual nuestro país se suma a la policía de un nuevo orden internacional, que abriría la primera era de paz universal, seguridad y progreso indefinido, bajo la protección paternal de las grandes potencias, hermanadas en el propósito de derramar el bien, y los bienes de consumo, sobre la humanidad doliente. Sólo un **Cavallo** puede creer en esta parusía pagana, anunciada por la llegada a la tierra del camarada **Gorbachov**; un **Cavallo** y el **Presidente Menem**.

Digamos mejor, y con franqueza, que la política exterior argentina se ha tomado tan idiotamente previsible como la quería aquel avechucho agorero que ofició de canciller durante el gobierno radical: a partir de la zarpada de nuestros buques de guerra se hallará siempre un paso atrás de la de **Estados Unidos**, en lugar obscuro pero discernible, humillada pero gozando del beato sentimiento de seguridad de verse al lado de la potencia que se ha caracterizado –bien lo saben los imperios europeos y algún asiático, que ella contribuyó decisivamente a ultimar– tan peligrosa de enemiga como de amiga.

En definitiva, no conviene a nuestro interés nacional legitimar la invasión de un estado débil por un estado fuerte, porque por ahora somos un estado débil. Pero menos conviene confiar la jefatura de la policía internacional con facultades discrecionales –para corregir a **Irak** o para apropiarse de **Panamá**– para restablecer gobiernos legales o para secuestrar jefes de gobierno al estado más fuerte del mundo. De los mundos posibles hoy, el peor para la **Argentina** sería uno hegemónicamente regido por los **Estados Unidos de Norteamérica**•

Fundidos, Quebrados y de Rodillas

por JUAN E. OLMEDO

"...tráiganmelo a Noriega"
George Bush

Olímpicas

El señor **Fritz** iba por la calle del brazo de una señora que no era su señora, cuando de pronto se encuentra con su legítima cónyuge. Esta lo increpa gritando: ¡Tú, **Fritz**! ¡Desgraciado, mal nacido! –Yo no soy **Fritz**– responde olímpicamente el "in fraganti" marido.

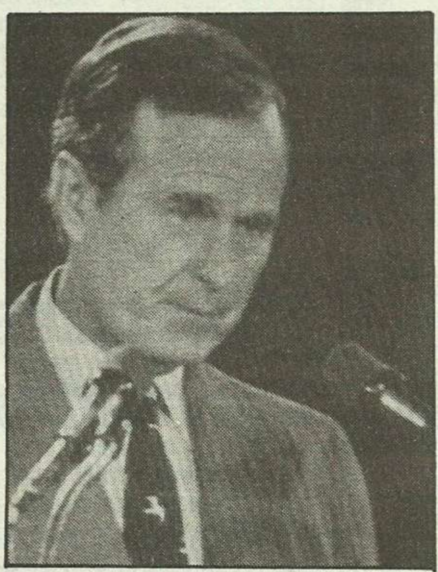
Del mismo modo proceden los liberales. Después de 35 años de casi continuo ejercicio del poder económico y ante el desastre que está a la vista, se empeñan tranquilamente en culpar de la desgracia a ***"los 35 años de pertinaz error antiliberal"***.

En realidad sus viejas artimañas no tendrían que sorprender, porque el liberalismo es intrínsecamente relativista y de continuo pasa por alto el principio de no contradicción. Por eso ha engendrado, en nombre de la libertad irrestricta y del capital sin frontera alguna, el hiper capitalismo. Y éste está acabando con el derecho de propiedad, con las industrias particulares y con la misma libertad (¡Tráiganmelo a **Noriega**! ¡Mátenlo a **Hussein**!).

El sofisma que lo impregna es demasiado profundo por lo que es difícil o imposible que esta ideología reconozca un error de su fuente. La **Argentina** ha sido en tal sentido una víctima de sucesivos experimentos liberales, siempre repetidos, uno tras otro. Siempre el último ensayista quejándose de que el anterior experimento no se ha podido ejecutar debidamente por los obstáculos "de los reaccionarios de siempre".

Sus contradicciones también están patentes. Bastaría recordar el desastre consumado a partir del 13 de noviembre de 1955, fecha clave de la desgracia argentina. Lindezas tan increíbles y vergonzosas como el desmantelamiento de la **Mercedes Benz**; la cual terminó instalándose en **Brasil**. En aquella época comenzaron las etapas cada vez más brutales y progresivas de ajuste monetarista; contando para ello con un coro sincronizado de reclamos de austeridad. De austeridad popular. Era un croar dirigido precisamente por graves asesores multinacionales presentes o futuros y por los inventores y cultores de los viajes, excursiones y periplos mendicantes.

La continuidad del plan es tan evidente que ello eximiría de hacer mayores comentarios sobre los sucesos económicos casi inverosímiles ocurridos desde **Martínez de Hoz** hasta **González de Hoz.**


Bush: Artífice del Nuevo Orden Mundial.

La maquinación monetarista ha llegado ahora al paroxismo. Empezamos a tener dos monedas corrientes en un extraño desafío a la **ley de Gresham**, sobre lo cual cabría una reflexión: por qué ahora. Por qué no se adoptó desde el principio un signo monetario serio, cuando cualquiera podía advertir que al tiempo de la huída del alfonsinisno el **Austral** estaba muerto. No esfumado, como una ilusión, sino rechazado como una patraña ilusionista. Por eso se ha repetido que hasta por razones de seriedad y de deslinde el invento sourrouillista debió haber sido clausurado.

Por culpa de la omisión ahora parece que tendremos el record exclusivo de una inflación en dos monedas. Confirmándose así que nuestra hiperinflación proviene ante todo de la carestía y del agotamiento siempre inminente de los "stocks".

Una moneda nueva –en un contexto coherente– hubiera permitido la aparición de 5.000 millones de dólares guardados todavía bajo el colchón y buena parte de los 46.000 millones de dólares que se encuentran, por miedo, engrosando el ahorro en el extranjero. Las cifras son de **La Nación** (25-9-90). Si ese caudal se hubiera incorporado ello habría permitido –sin forzar las cosas, sin limosnas ni **waivers**– el comienzo del crédito a tasas civilizadas y seguramente el ocaso de la indexación. Lo cual permitiría al país poner en práctica la feliz idea de la **Revolución Productiva** y de los créditos blandos, que alentó tantas esperanzas. Más el salariazo en su justa dimensión.

Esto es lo que lealmente deberían confesarle al **Doctor Menem** sus mejores colaboradores, en vista de la parálisis progresiva y de los sucesos quizás "tapados" por el silencio –como los ocurridos en **Rawson**– que parecen exigir una urgente reflexión. Decididamente es gravísimo que trabajadores desocupados lleguen a hacer desmanes en una casa de gobierno, aunque ella no se encuentre ubicada en el conurbano bonaerense.

Sin pulso

El caso es que la **Argentina** está casi agonizando. Lo cual no lo afirman columnistas tremebundos sino que es una convicción verdaderamente generalizada, desde el pináculo del poder hasta el vuelo gallináceo de tantos "formadores de opinión".

Para mayor desgracia al país se le está administrando una receta equivocada.

En medio de tal desolación la gente acaba de oir –sin poderlo creer– lo expresado por un funcionario de primera línea del **Banco Central**: en los últimos 10 años se han perdido 67.500 millones de dólares, por culpa del mal manejo de la institución. Lo dijo un Director del **Banco** frente a un auditorio tal vez formado por no pocos que podrían probarse el sayo. La cifra supera con creces el monto de la deuda externa.

Pero el asombro ciudadano llegó a ser abismal cuando el propio presidente, con su encomiable estilo directo, comentaba días pasados por **TV** que estimaba en 250.000 millones de dólares birlados al país en los últimos 30 años. Modestamente, nosotros creemos que son más. La población considera a su vez que tiene que haber una lista de los funcionarios responsables de tamaño desquicio. Y que sería

oportuno un embargo urgente de sus bienes para que los de la **Baja Italia** no se crean –como parece que lo creen– que éste es un refugio inexpugnable de la **maffia.**

Rp.

Los tópicos de la prescripción equivocada son principalmente tres: desregulación, apertura y reforma del Estado.

La indiscriminada aplicación de estos principios, de suyo correctos y en teoría inobjetables, resulta disparatada en el estado comatoso que presenta la **Argentina**. Excepción hecha de lo de "achicar el Estado", que debería aplicarse perentoriamente en las materias que el liberalismo y el socialismo lo adjudican por error al Estado.

Lo demás, para la **Argentina** de hoy es un macaneo solemne. ¿Y si no, por qué no lo aplican para sí **Japón, EE.UU., Gran Bretaña** y **Alemania**? Como bien se sabe todos esos países practican, cuando lo estiman necesario, el más cerrado proteccionismo y una puntillosa regulación de lo que les conviene, dentro de un **Estado** presente donde quiere.

Hay un cuarto tópico que resume y culmina los anteriores:

Privatizaciones ¿o privanzas?

El titular del **Citibank, John Reed,** lo puntualizó como un decreto imperial de este modo: la privatización de empresas públicas (argentinas) mediante capitalización de la deuda nos satisface.

Los acreedores por quienes habla **Reed,** como se sabe son los bancos; y los bancos –según lo expresara con ternura el ex-embajador **Gildred**– ***"tienen que proteger a las viejitas ahorristas norteamericanas".*** Conmovedor.

Para ello, la orquestación hábilmente conducida por el **Fondo Monetario Internacional** ha tenido la particularidad única en la historia, de presentar la entrega de bienes por papeles de difícil cotización y origen oscuro, como una empresa argentina heroica y gloriosa. Y los que se oponen a ella son "los mariscales del fracaso".

Pero ha ido más lejos el **Fondo Monetario**, aprovechándose de la posición de rodillas denunciada por un condigno ministro. Desde que llegaron sus delegados a la **Argentina,** hace pocas semanas, han planteado tres cuestiones para desembolsar un nuevo tramo del préstamo **stand-by** (que jamás sale de la bolsa): más eficacia de la **DGI**, aprobación del paquete impositivo y profundización del ajuste en las empresas públicas.

Un riguroso programa recesivo planeado como un atraco a la luz del día, conforme al estilo en boga en estas desventuradas regiones.

Es así nomás. El designio resulta incomprensible a menos que se piense mal, pero muy mal. En efecto, ¿cómo pueden recetar la privatización cuando simultáneamente, por su orden, se mantiene al sector privado maniatado con medidas impositivas y tarifarias severísimas **que asfixian al sector**?

La clave de este misterio es recordar: 1) Que la deuda externa se produce, o se construyó, ante la impavidez del **FMI** que ahora nos monitorea hasta las cuentas de almacén; 2) La maniobra, clasificada por la observación más insospechable de **Estafa del Siglo**, ha obedecido al designio de adquirir los principales bienes a precio de remate; 3) Al mismo tiempo se han desmantelado infinidad de fábricas, destruyéndose el hábito y la tradición industrial; 4) Esto encaja como anillo al dedo con la división del trabajo internacional planeada por las **task-forces** del **Mundo Uno.**

Cursilería

Merece un comentario, por breve que sea, el mito de "la inserción en el mundo"; expresión que evoca vagamente un deslumbramiento de chirusita en el Centro.

La **Argentina** siempre ha ocupado con honor su lugar en el mundo. Sobre todo cuando la bloquearon las dos potencias marítimas más grandes a mediados del siglo XIX y cuando la neutralidad en las dos guerras mundiales, sin cálculos deleznables. Paradójicamente en aquellas épocas de forzado aislamiento fue cuando más creció en términos relativos su **PBI** y suplantó admirablemente con industrias propias la carencia de bienes importados. Luego se esparcieron las fábricas, desde los repuestos hasta los automóviles y desde los electrodomésticos hasta los productos medicinales. Pasando por los aviones y la tecnología nuclear.

Hubo un tiempo en que la fama de la mano de obra argentina cundió por el mundo. Que no se nos venga ahora con complejos de inferioridad para que nos conformemos con abalorios importados o condiciemos quimeras. Se debe negociar con todo el mundo, nadie lo puede dudar, pero para comerciar no es necesario reptar.

Parecen acertadas las consideraciones de **Clarín** (21-5-90, p. 14) sobre el esquema importador que se nos quiere imponer: ***"Llama aún más la atención este esquema importador, cuando es sabido que la competitividad y productividad de las industrias □en los tiempos modernos□ sólo puede alcanzarse por medio de la proyección industrial internacional. Es decir, con una escala de producción que incorpora mercados externos. En la*** **Argentina,** ***al revés, se ofrece el propio mercado a las industrias de otros países".*** Y, acotamos, se arriesga lo nuestro a las maniobras del **"dumping"**.

Cosas veredes

–Se investiga –por lo que se ve muy secretamente– hechos delictuosos como la emisión de certificados "mellizos" de plazo fijo, por importes que se dice llegan a los 500 millones de dólares. (**LN** 2-9-90).

–En los círculos políticos han causado escozor las manifestaciones del secretario de la Presidencia **Gustavo Beliz,** según las cuales está pendiente la tarea moralizadora en cuanto a la **"trasparencia en la recolección, empleo y destino"** de los fondos económicos de los partidos. **"Muchas de las fuentes de corrupción** –dijo– **derivan de la relación espuria entre dirigentes políticos y poder económico"**. (**LN** 12-9-90).

El **Banade** encargado de tasar **Aerolíneas**, ha objetado el sistema utilizado para fijar el precio base de la empresa con miras a su venta. Advirtió que ante el escaso tiempo disponible realizó la tarea sobre la proyección de valores fijados por consultoras extranjeras durante la administración radical (Cfr. **LN** 7-9-90).

–**YPF** paga por el crudo que compra obligadamente a sus contratistas privados un precio superior al que les vende a las refinerías privadas. Ello representa un quebranto estimado en un millón de dólares por día (Cfr. **CI** 19-8-90).

–La **Inspección General de Justicia** consideró que la interventora en **Entel, María Julia Alsogaray**, "merece apercibimiento" por integrar el directorio de una empresa privada dedicada a las comunicaciones, lo que resulta incompatible con sus funciones públicas. (**LN** 26-9-90 p.12).

Esfinge

"En los negocios en que median intereses multinacionales resulta harto difícil evaluar los beneficios o los perjuicios que puedan derivar para un país de una decisión que afecta aquellos intereses" (Del sobreseimiento provisional del Dr. **Martínez de Hoz** en el caso de la nacionalización de la **Italo**)•

Corruptio Optima Pessima

Durante muchos años y no obstante el carácter conflictivo que entraña el acto de dirimir disputas y aplicar penas (que a la postre es a lo que se concreta la actividad jurisdiccional del Estado) la Justicia referida a la corporación de los que desempeñan estas funciones, quedaba ordinariamente preservada de la condena de la opinión pública. Suerte de privilegio moral, quizás no suficientemente justificado, pero que de todas maneras cumplía el requisito de confiabilidad en un país que lo venía perdiendo en todos los órdenes. Aún puede concederse que esta versión optimista acerca del "factor humano" incorporado a la administración de justicia, podría merecer el calificativo de "gigante con los pies de barro". Sólo que el buen sentido indica, en estos casos, la conveniencia objetiva de fortalecer los pies antes que derribar al gigante porque sus bases son precarias. Son igualmente ingenuas las propuestas de innovar en todos los terrenos porque no son satisfactorios y las de rodear a las instituciones de un aurea inexpugnable en protección de sus endeblez.

Lamentablemente esta mezquina cuota de confiabilidad parece hoy destinada a desaparecer. El episodio **Belluscio**, tanto por los datos que lo configuran como por la negativa de la Cámara de Diputados a promover juicio político, ha rasgado el velo que protegía a la Justicia. Nadie en su sano juicio suponía que los jueces fueran hombres incorruptibles. Pero esperaba con algún fundamento que la comunidad ejerciera ciertos instrumentos para separar a los corruptos, por lo menos cuando se tratara de casos notorios, y que las complicidades políticas quedaban en suspenso cuando las imputaciones tuvieran suficiente entidad. Los Tribunales de Enjuiciamiento durante el período de la **Revolución Argentina** se abocaron a ello y el mismo **Proceso** mediante mecanismos menos rigurosos atendió a este aspecto de la organización básica de la sociedad política.

Pero ahora resulta que el escándalo suscitado a raíz de un episodio íntimo de la vida del Dr. **Belluscio** –rayano en lo ridículo, sin no fuera trágico– "destapó" una actividad profesional marginal, absolutamente incompatible con el desempeño de la magistratura. A pesar de lo cual, los restos informes del P. Radical, en un alarde de "solidaridad de camarilla" impidieron el juicio político del Juez de la Corte. Complicidad para la impunidad sustentada en dos falsos enunciados. En que la "vida privada" es impenetrable al escándalo y el escándalo indiferente a la conducta de los magistrados y que los indicios acerca del irregular desempeño del más alto cargo judicial del país no pueden ser investigados en juicio, simplemente por el hecho de no constituir plena prueba en la instancia acusadora.

¿Quién se beneficia? En el fondo nadie, ni siquiera el Juez involucrado o el Partido Radical. Sólo se daña con carácter irrecuperable la imagen de una Justicia en la que alguna vez confió el país•

Benito Peralta

La Despenalización del Aborto

La **Comisión de Legislación Penal** *de la* **Cámara de Diputados** *tiene en estudio un proyecto de ley presentado por la diputada* **María Florentina Gomez Miranda** *por el que se propicia la reforma de los artículos 86 y 88 del Código Penal con el objeto de ampliar las posibilidades legales de abortos no punibles.*

El debate acerca de este grave tema se ha instalado en la sociedad. Por eso, le hemos formulado unas breves preguntas a nuestro amigo el **Dr. Mario Caponnetto.**

CABILDO: *–¿Qué alcances tiene el proyecto de ley presentado en el Congreso por una legisladora tendiente a despenalizar el aborto en casos de violación?*

Dr. M. CAPONETTO: –Los alcances están a la vista. Lo que se busca es abrir una brecha legal por donde pueda deslizarse, lisa y llanamente la legalización del aborto. Por desgracia, nuestra actual legislación penal, imbuida de positivismo jurídico y de un craso eugenismo, consagra la no punibilidad del aborto en caso de mujer demente o idiota violada. Esto es ya muy grave pues condena a la muerte a un inocente sólo por la presunción de una herencia frenopática. La vida de un hombre, de cualquier hombre, aún del más enfermo y discapacitado, es sagrada y tiene sentido. Pero lo que ahora pretende el proyecto en cuestión es aún más grave: hacer extensivo el precepto legal a cualquier caso de violación. Y aquí asoma una concepción moral y jurídica que no trepido en calificar de aberrante. Si un inocente es convocado a la vida, como consecuencia de un acto criminal, resulta lícito eliminarlo, asesinarlo sin posibilidad alguna de defensa, sólo porque la mujer violada entiende que ese hijo es fruto de una injusta invasión. Pero ¿por qué ha de cargar el inocente con las culpas ajenas?. Es sospechoso que en una sociedad que vive declamando la igualdad, la fraternidad, los derechos humanos, el no a la impunidad, etc., se puedan debatir, siquiera, proyectos como éste que consagran la impunidad frente al crimen de seres inocentes.

C.: *–Pero lo que usted dice presupone que la vida humana comienza con la concepción, que el huevo fecundado, el embrión más pequeño, es ya una persona humana. Y este es el punto de discusión.*

Dr. M.C.: –Vea, nadie puede hoy discutir seriamente que la vida humana (y recalco vida humana) no empieza en el instante mismo de la concepción. La moderna genética ha demostrado que en un huevo fecundado está ya presente todo el material

genético a partir del cual va a desarrollarse un nuevo ser humano. Eliminar ese huevo es, sencillamente, eliminar el desarrollo de una vida humana. En otras épocas se plantearon polémicas respecto de este punto. ¿En qué momento, se decía, la materia embrionaria está en aptitud de recibir la forma humana? La cuestión es muy interesante y no podemos abordarla ahora en tan escaso tiempo. Pero el planteo hoy ya no tiene siquiera sentido.

C.: ***–No obstante hay quienes niegan la cualidad de persona, jurídicamente hablando, al embrión.***

Dr. M.C.: –Sí, es cierto. No soy jurista pero voy a remitirme a la clásica definición de persona de **Boecio**: ***sustancia individual de naturaleza racional***. Esto quiere decir que **persona** es el hombre en su indisoluble unidad alma-cuerpo, en su individualidad incomunicable y en su racionalidad que le viene dada por su alma que al ser una forma racional es también vegetativa y sensitiva. Pues bien, en el embrión se dan en plenitud todos estos presupuestos. La **materia** embrionaria no podría organizarse, estructurarse, crecer y desarrollarse si no fuese en virtud de una **forma** y esa no es otra que el alma humana (me refiero aquí con el término "alma" a lo que filosóficamente conocemos como "forma" es decir el principio individuante y actual de un ente material). Si filosófica y científicamente el embrión es una persona, ¿con qué razón se le niega ser sujeto de derechos y, sobre todo, del mayor de esos derechos que es la vida?

C.: ***–Volviendo al proyecto que se debate en el Congreso, se ha invocado el derecho de la mujer violada a disponer de su cuerpo libremente y a no aceptar el fruto de una concepción no querida. ¿No hay aquí un conflicto de libertades y de derechos?***

Dr. M.C.: –Sí, lo hay sin duda. La violación es, como toda violencia, esencialmente contraria a la naturaleza y a la libertad. Pero fíjese usted que si a la violación de la madre suma ésta el asesinato de su hijo no hace más que añadir una violencia a otra. Un gran penalista italiano, **Carnelutti**, tiene al respecto una teoría muy fina y profundamente humana. Todo mal, dice, sólo se compensa con un bien capaz de colmar el vacío del mal; de este modo la "ecuación" llega a cero y se restablece la armonía. En cambio, si a un mal se le adiciona otro la suma será, inevitablemente, la de dos males y no habrá manera de restablecer el equilibrio. Pienso que todos, pero fundamentalmente quienes tienen responsabilidades sociales más graves, debieran reflexionar con más calma y profundidad y ver toda la realidad y no una parte de ella.

C.: ***–¿Hay segundas intenciones detrás de este proyecto?***

Dr. M.C.: –Sí, este debate y esta cuestión del aborto no surgen porque sí en este preciso momento de nuestra vida nacional. Hay detrás, sin duda, una intencionalidad política de la que no sé si la propia señora legisladora que promueve el proyecto es del todo consciente. Legalizar el aborto es uno de los medios más eficaces para destruir y someter a una Nación. Aquí hay intereses ideológicos y muy concretos poderes para los cuales la **Argentina**, un territorio extenso y apenas poblado, no puede emerger como un país plenamente soberano. No quiero ser tremendista. Pero recuerdo unas hermosas palabras del gran escritor **Solyenitzin** referidas a los comunistas de su patria: ***ellos***, dijo, ***han pecado contra Dios pero también han pecado contra la tierra rusa***. Pues bien, estoy convencido de que quienes consumen este gran pecado del aborto ofenderán a Dios pero, por eso mismo, pecarán contra la tierra argentina •

Democracia Moral, Democracia Social

por PATRICIO H. RANDLE

(La Nueva Provincia, 22-9-90)

En principio todos estamos concordes en que la democracia –y tout court– es un sistema de gobierno. A partir de ello vienen las disidencias. Porque si se trata de un régimen formal entonces hay que convenir que lejos de haber **una** democracia, hay tantas como modos de elegir gobernantes; máxime que aplicando uno u otro los resultados pueden ser no sólo disímiles sino opuestos.

Lo anterior no necesita mayor ilustración desde que a principios del siglo pasado comenzó a practicarse en los **Estados Unidos** el **gerrymandering** o manipulación de los distritos electorales para obtener resultados previsibles a cargo del senador **Elbridge Gerry de Massachussetts.** Y, entre otros, no hace mucho lo hizo **Mitterrand** al asumir el poder en 1981.

Por lo tanto, la democracia política es multiforme y limitada. Por otra parte el Derecho Político no puede depender de la voluntad general, ni siquiera de la opinión pública, pues responde a diversos elementos no electivos tales como 1) la naturaleza de las cosas; 2) la recta razón o juicio que supone pensar con arreglo a la Lógica clásica; 3) la historia, la tradición, las costumbres que tienen más entidad y sabiduría que las construcciones mentales y 4) los valores de Orden y Justicia que no pueden jugarse en un proceso eleccionario.

Pero la democracia deja de ser un estricto régimen electivo toda vez que se sumerge en la ideología del **siglo XVIII** (como si antes jamás hubiera habido formas democráticas de elección) y hace eje en su antimonarquismo, cuando **los súbditos se hacen ciudadanos,** cuando el énfasis se pone en la **emancipación**; que, comenzando por romper la obediencia a la Corona rompe con toda obediencia personal y sólo se somete a ciertas ideas. **Comienza la era de los derechos por sobre las obligaciones.**

Una moral estatal

Una vez que se traspasan los límites de la democracia como sistemas electivo se entra, **velis nolis**, bajo el dominio de la democracia moral, de la democracia como modelo de vida colectiva, de norma ética. Pero como por su carácter original las democracias, que son hijas del **siglo XVIII**, no se someten a ningún dogma religioso ni moral extraño a ellas mismas, resulta que han tenido que legitimarse invocando el principio absoluto de la soberanía popular. Mediante el mismo, lo social se convierte en una suerte de fundamento ontológico de lo moral. **Ya no importa más lo que las cosas son sino cómo funcionan.** El auge de la sociología no es casual, responde a la necesidad de indagar alguna regularidad, alguna normatividad en las **mores** colectivas como para poder brindar indicios éticos. En el fondo se ha sustituído la noción del Bien y del Mal por la de "social" o "antisocial".

De allí que siguiendo un itinerario perfectamente previsible, la democracia del siglo XX culmine consolidando el modelo de la democracia social o "socialdemocracia" que no es propiedad de nadie en particular, sino que impregna todas las democracias vivientes.

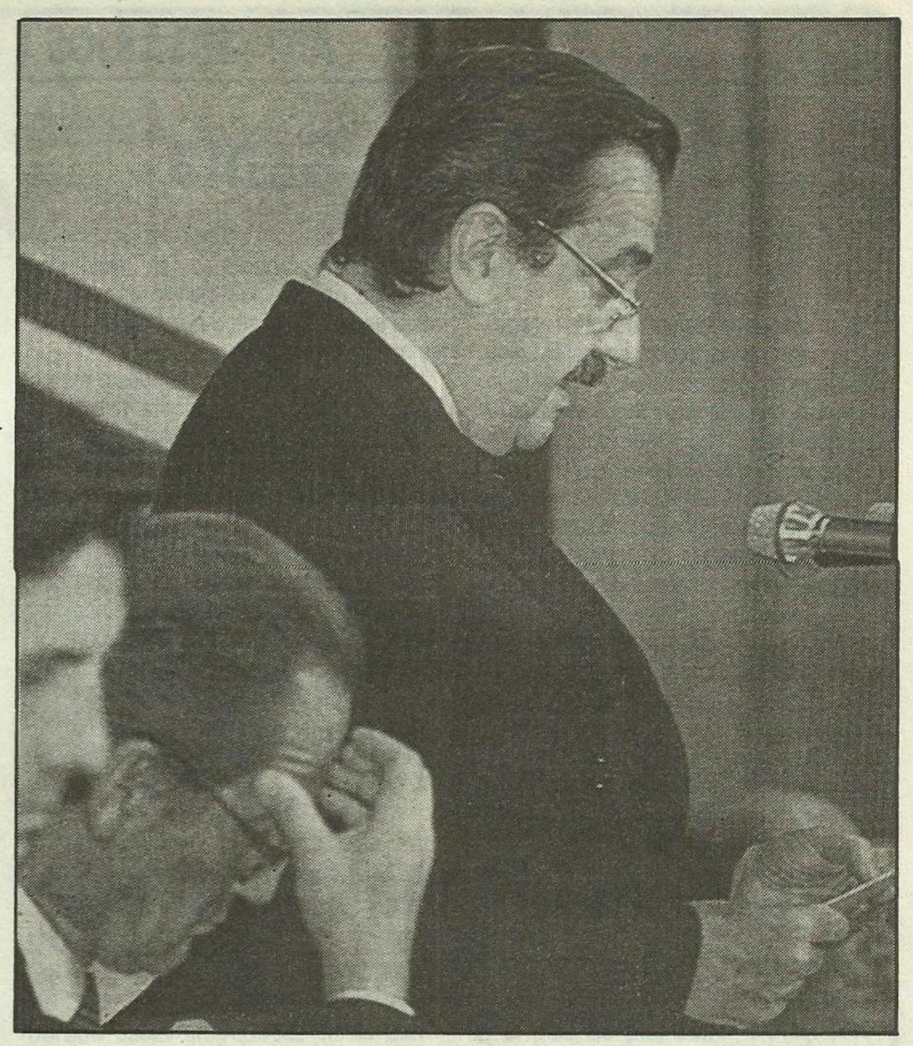
El no haber aceptado relativizar el carácter meramente formalista de un sistema de elección de gobierno ha llevado, gradualmente, a la concepción de la democracia moral y ésta no ha podido legitimarse sino en lo social.

La **Libertad**, condicionada por lo social, ha cedido parte de su espacio al Bienestar y a la Seguridad Social. La **Igualdad**, no pudiendo instrumentarse idealmente, ha concluído por reducirse a un método para subestimar méritos personales y denigrar la excelencia. La **Fraternidad**, habiendo pretendido sustituir a la Caridad cristiana, al quedar desacralizada ha quedado vaciada de contenido.

Una ortodoxia laica

El hombre es concebido únicamente como un ser integrado socialmente; peor aun, integrado a **una idea de sociedad, no a la sociedad misma.** De allí que la educación –sin disentir con **Dewey**, que sostenía que no tenía fines– se conforme con ser un medio para brindar **poder** y convertir al hombre en **agente de cambio**. De esta manera se enseña a vivir en democracia. Por eso, la educación puede ser laica; la Religión puede ser sustituída por la moral democrática y el Orden Político por el contrato social, por el pacto formal despegado de los hábitos tradicionales. De allí que la democracia sea practicada, en tantos casos, como "idea-fuerza" pero sin naturalidad, contra natura. O, que, para algunos, la democracia moral se haya convertido en una Fe y pueda sostenerse con empeño digno de mejor causa que **"los males de la democracia se curan con más democracia"**, como si existiera en el mundo algún mal que se cure a sí mismo sin remedios ni tratamiento, con la propia enfermedad. Esta democracia moral, por tanto, que se siente legitimada así por su carácter social, se convierte en un verdadero mesianismo sin Dios, en un verdadero fundamentalismo político. Y acaso por eso algunos demócratas sociales como el doctor **Alfonsín** no ven otro enemigo más peligroso para él que otro "fundamentalismo" otro "mesianismo" con algún ingrediente auténtico, verdaderamente religioso, peor aun si con algo de cristiano.

Esta democracia moral ha elaborado lo que dos profesores norteamericanos, **Kendall** y **Wilhemsen**, han conceptualizado como una verdadera **"ortodoxia pública"** fuera de la cual sólo hay tinieblas y crujir de dientes. Porque cuando un régimen político se confunde con una moral (religiosa o laica lo mismo da) es de temer que se encierre en sí mismo y se anquilose, que no quiera mejorar, que no quiera perfeccionarse, que no admita ningún cambio interno, que sostenga la teoría del inmovilismo, o que utilice señuelos –como el de "la participación" o las reformas constitucionales– para seguir manipulando a la opinión pública.



Alfonsín: Apóstol democrático de un mesianismo sin Dios

El neoliberalismo

Parece difícil que frente a este desenvolvimiento democrático la democracia neoliberal pueda lograr una involución. La opinión de **David Fridman** de que **"la justicia social es profundamente inmoral"** o de que es **"una reivindicación tribal arcaica" (von Hayek)** o de que **"los sindicatos deben desaparecer"** porque son incompatibles con una sociedad de hombres libres y quedarse con una democracia puramente jurídico-formal a lo **Kelsen**, suena a utopía y llega ya tarde.

Pretender que las plagas de la democracia se curarían volviendo a un purismo ideológico estilo siglo XVII o XVIII no es creíble. En todo caso, si hay que volver a las fuentes, ¿por qué no volver a las de la tradición sin fronteras temporales y rastrear más que ideas, experiencias medievales, romanas, griegas?

Si es verdad que la socialización de la democracia entraña su peor destino, entonces se impone restaurar los valores personales pre-democráticos; los que fueron decisivos en la formación de la **polis**. Porque sin el concepto de virtud que se había generado en la **Grecia** preclásica jamás podría haber surgido el modelo de la República. Y sin el Cristianismo jamás se habría definido la noción del Bien Común como meta de las naciones. Aquí están las fuentes y no en los tratados de los ideólogos del Estado intoxicados de mediocre filosofía pasajera y abstracta, siendo que la Política es –como bien lo vio **Aristóteles**– un quehacer eminentemente práctico-ético y no mera ideología•



ANIVERSARIOS

Jordan Bruno Genta

Se cumplen dieciseis años de su muerte, el próximo **27 de octubre.**

Sus amigos y discípulos más allegados le han guardado una ejemplar fidelidad. Cuantos lo conocieron y trataron, lo recuerdan con respeto. Sus familiares y parientes saben que tienen un mártir de su sangre a la diestra del Padre.

Otros pasaron por su Cátedra, pero su Cátedra no pasó por ellos. Y otros lo invocan efusivamente, pero no son más que hábiles componedores de circunstancias.

Pero después de tres lustros largos, ya hay hijos propios e hijos de camaradas que quieren saber cómo era aquel hombre singular que moría por **Cristo** y por la **Patria** cuando ellos nacían.

No es fácil responderles. Están sus obras, su palabra –nunca igualada– registrada en grabaciones, su testimonio recogido por los que bien lo amaron en cada espacio argentino que visitaba. Está su herencia espiritual.

Pero cabe quizá esta respuesta marechaliana: **Genta** fue un patriota de la tierra y un patriota del Cielo. Alguien incapaz de cualquier posición híbrida, ambigua, calculadora y trenzera. Alguien que rechazaba a los indecisos y pusilánimes, a los simuladores y a los tibios. A los incapaces del sí e incapaces del no, como solía decir. Alguien que deploraba los sincretismos y las mixturas. Quería el agua pura y el vino puro. Pero sabía que la mezcla es el brebaje de los castrados.

Después de dieciseis años, volvamos con nuestros jóvenes a rezar en su tumba.



Genta: Mártir de la Verdad.

A pedirle al Señor de los Ejércitos que su ejemplo nos contagie y aleccione.

Don Juan Manuel: a un Año de su Regreso

El pasado 30 de setiembre se cumplió el primer año del regreso de **Don Juan Manuel**. Muchas cosas graves pasaban entonces y son más las que ahora suceden. Enormes defecciones, pequeñeces innúmeras y un hábito malsano de rematar el honor nacional como si fuera un bien mostrenco.

En este tiempo –breve y largo a la vez– el gobierno que tuvo la responsabilidad de repatriarlo, no supo ni quiso ser fiel a la memoria del Caudillo. Al día siguiente de su regreso ya estaba homenajeando a Sarmiento, a Urquiza, y a Los libres del Sur. Fue lo menos. Hoy anda reclutando mercenarios para pelear a favor de nuestros enemigos históricos.

Los griegos tenían un sentido bien distinto de los héroes y de sus tumbas, que tal vez no convenga olvidar. Para ellos, el sepulcro de un guerrero era el espacio obligado de convocatoria para renovar el juramento de fidelidad a la estirpe. Y sobre esos huesos entrañables –sobre ese "polvo enamorado" que diría Quevedo– la Ciudad y el Héroe sellaban sus nupcias de sangre y de victoria. Y así como privar a un suelo de la tumba de su Jefe era empequeñecerlo y maldecirlo, emplazarla en un solar de privilegio denotaba un ejercicio precioso de la virtud de la piedad.

El Héroe agradecido –enseñaban los griegos– seguía tutelando a la Patria, aún desde la eternidad. Por eso dijeron haber visto alguna vez la sombra armada y fogosa de Teseo, que se ponía a la cabeza de las armas nacionales para combatir a los invasores. Como Panainos –el hermano de Fidias– pintó la aparición de Equetto en las llanuras de Maratón. O como aseguran que Ayax se hizo visible en Salamina y tornó invencible a sus compatriotas. El héroe, en suma está alerta y vigilante desde su postrer morada. Es la conciencia histórica de su pueblo y su llamarada perpetua.

Por eso mismo, si el pueblo y sus gobernantes prevaricaban y traicionaban la memoria del Caudillo, si olvidaban el mandato de su tumba y la impiedad lo recorría todo, el Héroe se volvía enardecido contra los mandatarios infieles y dejaba caer todo el peso de su espada justiciera. Las leyendas helénicas abundaban en relatos de Adalides vilipendiados o traicionados, que aparecían de imprevisto para reparar agravios y deserciones.

Cosas de griegos, nos dirán con sorna.

Mas los cristianos no tenemos en esto creencias contradictorias. Y si el Apóstol Santiago conducía la Reconquista, el mismísimo Duque de Rivas nos ha dejado su cuento **El Aniversario**, en el que relata como los esqueletos de los conquistadores de Badajoz, acudieron a una misa de aniversario un año en que los caballeros de la ciudad, entretenidos en futilidades, olvidaron hacerlo.

Los muertos mandan, ésta es la enseñanza.

Sólo Dios Padre –dueño y señor de todo lo creado– dispondrá si hemos de ver a los caídos de Obligado y de Malvinas, cerrando el paso en invisibles guardias a los que no han tenido vergüenza de traicionar a la Patria y a la Historia.

Pero lo cierto es que a un año de su regreso, el mandato del Héroe ha sido acallado por los mismos que decidieron su repatriación. Y se ha optado en cambio por el criterio político de aquellos que tramaron un país con destino de factoría.

Sin embargo, no se viola impunemente la memoria de los antepasados gloriosos. No se burla sin castigo el magisterio de los Fundadores de la Nacionalidad. O, como decía aquel epitafio en copla que supieron tributarle sus mazorqueros:

"Juan Manuel dicen que es muerto,
no hay duda que así será,
tengan cuidao demagogos
no vaya a resucitar..."

A.C.

Carta Abierta al Dr. Menem

Sr. Presidente:

En mi carácter de Presidenta de la **Fundación Operativo Rosario**, Vice Presidenta Honoraria de la **Federación Nacional de Veteranos de Guerra** y madre del primer caído en la **Guerra de Malvinas**, me dirijo respetuosamente a Usted, para hacerle llegar mis inquietudes respecto a la posición argentina en el **Conflicto del Golfo Pérsico.**

Leo en un diario local: "Fuerzas Argentinas están preparadas para cumplir eventual decisión del Poder Ejecutivo" (**Los Andes**, pág. 1, col. 4, 25-8-90, Mza.).

Preparadas para, eventualmente, ser enviadas a combatir, por y para nuestro enemigo en la **Guerra de Malvinas.**

EE.UU. ha reconocido que si no hubiera sido por su intervención, **Argentina** habría ganado la Guerra. Es por demás sabido que **EE.UU.**, tradicionalmente aliado de **Inglaterra**, fue pieza decisiva en la confrontación. Es por demás sabido, que los tratados internacionales que hoy tanto se respetan, en el caso de Malvinas fueron absolutamente desconocidos; basta recordar el resultado del **T.I.A.R.**

Su posición de simpatía hacia los **Veteranos** de Malvinas se puso en evidencia, entre otros actos, en la inauguración del **Monumento a los Héroes caídos en Malvinas y el Atlántico Sur**, en cuyo cenotafio están grabados, en el mármol, para siempre, los 649 nombres de los que ofrendaron sus vidas por la Patria en nuestras frías Islas. Asimismo, en el soldado del Monumento en la base del mástil se lee: ***La Nación también rinde homenaje a aquellos que llevan, en su cuerpo y en su memoria, las huellas del combate.***

Si bien diplomáticamente, un viejo y negro paraguas inglés cubre la soberanía que nos pertenece. Si bien hace unos días los kelpers pidieron que se aumente la zona de exclusión pesquera de 150 a 200 millas. Si bien el **Comité de Descolonización de la U.N.** hizo su rutinario e inoperante y tibio reclamo de nuestros derechos.

Las Malvinas son argentinas. Por ser parte de lo nuestro, por ellas luchamos y por esa lucha tenemos lágrimas y honores, sacrificios y esperanzas. Somos muchos, muchísimos, los argentinos que amamos esas Islas porque están empapadas de la sangre de nuestros hijos, cuya memoria Usted reverenció.

Esos muchos argentinos, hoy nos sentimos agredidos por la contradicción que significa el solo anuncio de enviar fuerzas, evocando posturas internacionales que nada tienen, ni pueden tener que ver con nosotros, por distintos e ineludibles motivos:

Eticos: Porque colaborar con el enemigo es, a todas luces, deponer la dignidad, el honor y la justicia ante los poderosos, por el solo hecho de que lo son.

Económicos: Porque con unas fuerzas armadas desmanteladas, desprestigiadas, sin elementos humanos ni logísticos, resulta casi irrisorio pretender competir con las grandes potencias, insumiendo en el intento sumas que podrían tener otros destinos más dignos y útiles que la Nación no puede solventar.

Sociales: Porque, estando como está el país, debatiéndose entre presiones de toda índole, esta situación pre-bélica que soportan los países en conflicto no penetra en la sociedad argentina, que observa con expectativa el desarrollo de los hechos, pero que vive una realidad que no puede eludir y que poco a poco la va sumiendo más en el desconcierto y la desesperanza.

Aunque esta eventual preparación sólo quede en eso, los que vivimos y lloramos **Malvinas**, los que amamos y reivindicamos con nuestros actos y nuestras convicciones el hecho histórico más destacado del país en lo que va del siglo; los que esperamos recuperar lo que nos pertenece y ver por fin el país de pie, como en aquellos días de **1982**, en que nuestra Causa Justa fue el asombro del mundo y faro de esperanza para **América**; nos sentimos lesionados íntimamente y nos duele profundamente la Patria.

Es por eso que, por este medio, quiero llegar al Sr. Presidente y Comandante en Jefe de las FF.AA., quien deberá impartir esa eventual orden, si así lo exigen los foros internacionales y los dueños del mundo, dejando en ella la parte más pura del ser nacional, cual es la convicción de que no se puede servir a dos señores. Graves penalidades acechan a los pueblos que olvidan a sus héroes y mucho peor si los negocian.

Haciendo votos para que la Santísima Virgen ilumine sus actos, lo saludo muy atte.

María Delicia Rearte de Giachino



NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

LIBROS RECIBIDOS

LOS VICIOS CAPITALES. PARA ABRIR LAS ESCRITURAS. De **Miguel Cruz. Grupo del Tucumán, 1990.**

Dos ensayos teológicos breves y esclarecedores del gran discípulo del Padre Petit de Murat.

EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN. De **Leonardo Castellani. Ed. Vórtice, Bs. As. 1990.**

La reconocida interpretación castellaniana del texto sagrado, enriquecida con un estudio preliminar del Padre Alfredo Sáenz, y una cuidada presentación.

LA FILOSOFIA DEL PADRE CASTELLANI. De **Juan Carlos Pablo Ballesteros. Ed. Gladius, Bs. As., 1990.**

El intento más sistemático y más completo por presentar e interpretar la obra del inolvidable Jerónimo del Rey.

CULTURA Y LIBERTAD. De **Stan M. Popescu. Ed. Euthymia, Bs. As., 1990.**

Dos temas claves, pensados y dilucidados desde la sabiduría tradicional.

CARA O CRUZ. De **Carlos Montoro. Ed. El Fortín. San Rafael, 1990.**

Relato novelado sobre las dos grandes causas que comprometen nuestras vidas: la de Dios y la de la Patria.

LA VALIJA VACIA. De **Rubén Calderón Bouchet. Ediciones Jurídicas Cuyo, Mendoza, 1989.**

La confrontación inevitable entre la Fe Católica y las mentiras ideológicas, resuelta con la maestría de este prestigioso pensador argentino.

OCHO DIALOGOS SOBRE LA REFORMA DEL 18. De **Enrique Díaz Araujo. Ed. Cristo Vence. San Rafael-Mendoza, 1989.**

Un modo distinto –ameno y actualísimo– de desmontar las falacias del Reformismo universitario.

LA LECTURA DE LA SAGRADA ESCRITURA BAJO EL REGIMEN DE LA ORGANIZACION DE LOS TESTIGOS DE JEHOVA. EL USO DE LA BIBLIA EN EL SALON DEL REINO. De **Juan Daniel Petrino. Pontificia Studiorum Universitas AS. Thoma AQ. In Urbe, Roma, 1989.**

Erudita y notable refutación a "la más anticatólica de las sectas", al decir de Ratzinger.

CUADERNOS DEL MILENIO, N 1. COMISION INTERDISCIPLINARIA PARA LA RECORDACION DEL QUINTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO Y EVANGELIZACION DE AMERICA. UCA, Bs. As., 1990.

Publicación que se presenta como periódica, consagrada a estudios interdisciplinarios sobre Hispanoamérica.

EL MITO DE LA PRIVATIZACION. De **Carlos E. Salas. Ed. Club de Elefantes, Bs. As. 1989.**

Consideraciones a tener en cuenta sobre esta nueva deidad de la privatización, impuesta coactivamente. •

Libros

HISTORIA DE LA GUERRA DE ESPAÑA - Por **Robert BRASILLACH** y **Maurice BARDECHE**

La inmensa jerarquía moral y literaria de Brasillach –autor de obras memorables sobre literatura, historia y política–, otorgan a HISTORIA DE LA GUERRA DE ESPAÑA, cuya primera edición fue publicada en el año de la Victoria, es decir, en 1939, el carácter de documento de excepcional valor dentro de la copiosa bibliografía que desde entonces hasta nuestros días, se ha publicado sobre tan apasionante tema.

Hechos desencadenantes de la tragedia, como el crimen oficial contra Calvo Sotelo, la persecución religiosa, la hostilidad contra las fuerzas armadas, los insensatos separatismos, la presencia extranjera y su incidencia en el desenlace final, así como el heroísmo desplegado en la defensa del Alcázar de Toledo, de Oviedo, o de Nuestra Señora de la Cabeza, para dar algunos ejemplos, son tratados con maestría y con sobriedad. Los excesos están en el extravío de la idea y en el temperamento explosivo de los españoles, jamás en la intención de los autores.

Otro mérito que es preciso acreditar a los autores, es que desecharon desde un primer momento la cómoda labor de hilvanar sobre testimonios ajenos. Por razones de honestidad intelectual decidieron trasladarse hasta el escenario de la tragedia, recorrer las líneas de fuego, indagar en la retaguardia y hurgar entre gente de toda clase y condición. Tarea ímproba, ciertamente, pero de absoluta necesidad si se aspiraba a producir un documento de primera mano y, hasta donde la condición humana lo consintiera, objetivo.

Ese esfuerzo de imparcialidad que se advierte en cada página, no impide constatar que los objetivos paladinamente confesados por los capitanejos de la llamada República, los odios alimentados en los bajos fondos de las ciudades, y la consecuente ferocidad desplegada contra las personas y las cosas, contra el pasado y el presente representativos de la España católica e imperial, hacen inevitable concluir que en la España roja se reeditaron y se superaron, si ello fuere posible, las orgías de sevicias, terror y sangre que mancillaron para siempre la revolución francesa de 1789 y la revolución comunista de 1917.

Desde donde se mire, se trata de un libro veraz y palpitante.*

J.M.P.S.

EL REGIMEN POLITICO DE SANTO TOMAS DE AQUINO - Comentario del P. Victorino Rodríguez-Fuerza Nueva Editorial, Madrid 184 ps.

Un libro de dimensiones pequeñas y accesible a todos los entendimientos. Mueve a asombro comprobar la capacidad del Aquinense para condensar en breves páginas una vasta erudición puesta al servicio de una doctrina de frescura perenne.

En este libro escrito por Santo Tomás por pedido expreso del Rey Hugo II de Chipre, se afirma que la política es la principal de las ciencias prácticas. Pero además de ciencia, la política es la técnica, el arte y, sobre todo, la virtud del bien común. La preeminencia del bien común es de tal magnitud que su logro basta para legitimar un poder de origen no convencional.

Las autoridades están para promover la fundación de ciudades, la preservación de las bellezas naturales, la erección de monumentos, la construcción de vías férreas, de caminos, la extensión de la enseñanza, la investigación científica, el fomento de las artes, la defensa de la familia, la justicia social, el sostenimiento de la Fe. Y para castigar el vicio y la delincuencia.

El buen gobierno es austero, prudente, ecuánime. Debe estar consubstanciado con la esencia de su pueblo al que debe enriquecer en cuerpo y alma.

Los mandatarios han de sentir el orgullo de estar al servicio de los intereses superiores de la Comunidad. Y rechazarán con repugnancia cualquier tentación de sacar provecho personal de su situación.

La retribución del monarca no reside en los placeres, ni en los honores, ni en la riqueza, ni en la gloria. Su aspiración más alta debe ser la virtud. A través de ella hallará las compensaciones terrenas y trascendentes que colman las apetencias del príncipe cristiano.

Para ello tendrá que tomar distancia de los plutócratas, de los adulones, de los demagogos, de los malandrines.

Creemos con Santo Tomás, que un buen gobierno ha de merecerse y que el mal gobierno es una permisión de Dios por los pecados de los hombres.

J.M.P.S.

Día de la Raza

Con un palo y un trapo, realizando proezas
y mirando de noche a la estrella polar,
por aquí entraba España desplumando cabezas,
bautizando con nácar en la orilla del mar.

Dieron nombre a las cosas, como el Día Primero,
cuando Dios dijo rosa, y mujer, y marfil,
todo el año cristiano bautizó al derrotero,
cada virgen de España tuvo su isla de añil.

Navegar al acaso de española aventura,
con la brújula loca, pero fija la Fé,
cada golpe de viento, una Patria futura,
y un idioma la playa donde ponen el pie.

El soneto en la selva y entre serpientes, Cristo,
tendrá un "Octavo Día" desde hoy la Creación,
pues navegó la Historia por un mar imprevisto,
y al azar de tres velas van Fray Luis y Platón.

Agustín de Foxá